

Carta del Obispo Administrador Apostólico a la Iglesia que peregrina en Ciudad Rodrigo

Queridos amigos:

Tengo la alegría de dirigirme a vosotros, por primera vez en esta Hoja Diocesana, para enviaros un saludo muy cordial a todos: niños, adolescentes, jóvenes, familias, ancianos. A todos os deseo la paz y la bendición.

El Señor me ha sorprendido cuando me ha comunicado por medio de mis superiores que debía hacerme cargo del servicio a la Diócesis de Ciudad Rodrigo como Administrador Apostólico. Hacia solo unas pocas semanas que había recibido la noticia de que el Santo Padre Francisco había aceptado mi renuncia como Obispo de Ávila y ahora, cuando empezaba a tomar gusto a mi nueva condición de jubilado, me enviaba de nuevo al servicio pastoral en una diócesis nueva. Una diócesis a la que yo conocía por ser próxima a la de Ávila y por formar parte de la misma provincia eclesiástica, además de conocer a los seminaristas y sacerdotes jóvenes por haberse formado en el mismo seminario que los abulenses en Salamanca. Yo creo que el Señor no quería que la pereza anidase en mí y por eso me señalaba un nuevo campo lleno de mies, o una viña rebosante de hermosas vides, por hablar con palabras evangélicas, cuyo significado todos conocemos muy bien.

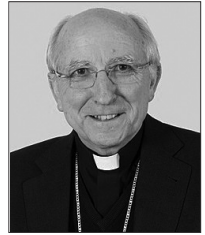
No sé el tiempo que durará mi permanencia entre vosotros. Mi cargo suele responder a una situación provisional en espera de alcanzar otra definitiva. Pero, a mi entender, no conviene

pensar tanto en la duración que tienen nuestras tareas cuanto en la dedicación y entusiasmo que debemos poner en ellas. En el canon de la Misa cada día le pedimos al Señor que nos asista para poder estar plenamente dedicados a su servicio y al servicio de los hermanos a quienes nos envía. Por eso os digo que yo me pongo al servicio de todos.

Ya he tenido oportunidad de disfrutar junto a vosotros en diversas ocasiones: celebrando la fiesta de San Sebastián y la de San Blas, con los catequistas de la diócesis, caminando con la infancia misionera hacia Ivanrey, celebrando la fiesta de San Enrique de Ossó en el colegio o en el encuentro de la Vida Consagrada en la fiesta de las Candelas. También he visitado varias residencias.

Pues bien, aquí me tenéis en el obispado a vuestra disposición. Por mi parte yo os pido que seáis muy fieles a la misión que el Señor os ha encomendado a cada uno en vuestras propias familias, en vuestras parroquias o como miembros comprometidos en asociaciones de fieles y cofradías, con el compromiso que nos pide a todos el Plan Diocesano de Pastoral.

Tened mucho ánimo, una esperanza firme y un gozo grande de vivir cada momento de nuestra vida en esta Viña en la que el Señor nos ha colocado para que seamos buenos viñadores y produzcamos abundantes frutos.



**MONS. JESÚS GARCÍA
BURILLO**
ADMINISTRADOR APOSTÓLICO
DE LA DIÓCESIS
DE CIUDAD RODRIGO

“Aquí me tenéis en el obispado a vuestra disposición.”

“Os pido que seáis muy fieles a la misión que el Señor os ha encomendado.”



La hermana Inmaculada realiza la Profesión Solemne de Fe en las Madres Agustinas: "Es algo que he anhelado siempre, desde que entré en el Convento"

DELEGACIÓN DE MEDIOS

Reciben a todo el que llega a su casa con alegría y mucha dedicación y, aunque no se trata de una cuestión de carisma, son conscientes de este hecho porque "siempre nos dicen que mostramos mucha alegría, mucha acogida y fraternidad que es lo principal para nosotros como Agustinas", manifiesta sor Rita, superiora del Convento de las Madres Agustinas en San Felices de los Gallegos.

El motivo de alegría es ahora mayor pues la hermana Inmaculada realizará la Profesión Solemne de Fe el 10 de febrero, justo el día en el que sale a luz esta publicación diocesana.

Los días previos reconocía sentirse "un poquito nerviosa pero también con mucha alegría porque voy a entregarme totalmente a Dios y él va a ser mi esposo y yo su esposa. Es algo que he anhelado siempre, desde que entré en el convento".

Diez días antes de dar el paso definitivo, entró en ejercicios sin mantener contacto con nadie, "hay que tener silencio interior y exterior para poder es-

cuchar a Dios, para interiorizarse y discernir bien lo que quiere Dios de mí", aclara Inmaculada, que llegó hace nueve años desde Kenia. "El tiempo ha pasado rápido, casi ni me he enterado".

La vida en el convento está muy bien planificada y a las 6:30 horas amanece para las 12 monjas que viven en esta casa, cuatro de ellas ya muy mayores y con limitaciones. Inmaculada se imagina que el día de su profesión acudirá mucha gente a acompañarla físicamente pero también "sé que otros que no van a estar aquí me van a tener siempre presente en la oración, ese día va a orar mucha gente por mí".

La superiora concluye esta charla con el deseo de que surjan más vocaciones, "necesitamos más porque algunas hermanas son muy mayores, necesitamos juventud que nos traiga alegría, que la comunidad siga creciendo para que el convento siga en pie". Sus palabras llegan desde el convencimien-

to: "Hay que tener confianza, ha habido tiempos peores y lo hemos remediado. Nos ponemos en manos de Dios y lo que él quiera".



La hermana Inmaculada y la superiora, sor Rita.

Jornada de la Vida Consagrada en las Carmelitas

DELEGACIÓN DE MEDIOS

El Administrador Apostólico de la diócesis, Mons. Jesús García Burillo, presidió en el Convento de las Madres Carmelitas la Fiesta de la Presentación del Señor que se celebra cada dos de febrero y que coincide con la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Otras reli-

giosas se acercaron hasta ese convento donde se llevó a cabo el encendido de los cirios antes de iniciar la celebración y la renovación de la consagración de esas religiosas.

Mons. García Burillo estuvo acompañado de varios sacerdotes que concelebraron la Eucaristía.



Asistentes a la celebración.

La diócesis está de enhorabuena ya que el próximo 23 de febrero será ordenado como sacerdote José Efraín Peinado Hernández. Recibirá el sagrado Orden del Presbiterio de manos del Administrador Apostólico, Mons. Jesús García Burillo en la Santa Iglesia Catedral a las 12:00 h.

Aumentan en más de 51.000 las declaraciones que marcan la X a favor de la Iglesia católica

DELEGACIÓN DE MEDIOS

La Conferencia Episcopal Española presenta los datos de la asignación tributaria registrados a favor de la Iglesia católica en la Declaración de la Renta realizada en la primavera de 2018, correspondiente al ejercicio económico del año anterior.

En dicha declaración la cantidad destinada por los contribuyentes a la Iglesia católica aumenta en 11.626.046 euros y alcanza los 267.834.192 millones de euros, lo que supone un incremento del 4,4% con respecto al año anterior. Se trata de la cifra más alta desde el comienzo del actual sistema de asignación tributaria en 2007.

El incremento de la cantidad obtenida se debe fundamentalmente a dos factores: la mejora de la situación económica y, en consecuencia, el incremento general de la renta declarada en el IRPF. En

segundo lugar, hay que destacar el aumento de 51.658 declaraciones con asignación a favor de la Iglesia, proveniente en su mayoría de nuevos declarantes. En total, el número de declaraciones a

favor de la Iglesia ha sido 7.164.502. Teniendo en cuenta las declaraciones conjuntas, más de 8,5 millones de contribuyentes destinan a la Iglesia el 0,7% de sus impuestos.

En relación al sexo del declarante principal, hombres y mujeres marcan la X de manera similar. Un 34,9% de las mujeres marcan la X y un

32,6% de los hombres. En relación al año anterior, se han acortado las diferencias en medio punto.

El porcentaje de los contribuyentes que asignan su X a la Iglesia y también a la casilla de *Otras Fines sociales* ha aumentado un año más, pasando del 62,5% en 2017 al 64,3% en la declaración de 2018.



LOS MIL COLORES de la santidad

VÍCTOR MANUEL SEVILLANO

San Policarpo tuvo el inmenso honor de ser discípulo del apóstol San Juan Evangelista. Fue el último de los testigos de los tiempos apostólicos. Su nombre significa: el que produce muchos frutos de buenas obras. (poli=mucho, carpo=fruto). Fue obispo de Esmirna, en Turquía, y fue a Roma a dialogar con el Papa Aniceto para ponerse de acuerdo en unificar la fecha de fiesta de Pascua entre los cristianos de Asia y los de Europa: los asiáticos la celebraban el mismo día que los judíos y los europeos el día de la Resurrección del Señor.

Cuando estalló la persecución fue llevado al gobernador que le dijo: "Declare que el César es el Señor". Policarpo respondió: "Yo

solo reconozco como mi Señor a Jesucristo, el Hijo de Dios". Añadió el gobernador: "¿Y qué pierde con echar un poco de incienso ante el altar del César? Renuncie a su Cristo y salvará su vida". A lo cual San Policarpo dio una respuesta admirable: "Ochenta y seis años llevo sirviendo a Jesucristo y Él nunca me ha fallado en nada. ¿Cómo me voy yo a fallar a Él ahora? Yo seré siempre amigo de Cristo". El gobernador le grita: "Si no adora al César y sigue adorando a Cristo lo condenaré a las llamas". Y el santo responde: "Me amenazas con fuego que dura unos momentos y después se apaga. Yo lo que quiero es no tener que ir nunca al fuego eterno que nunca se apaga". Policarpo, elevando los ojos hacia el cielo,

San Policarpo, discípulo del apóstol San Juan Evangelista

oró así en alta voz: "Señor Dios, Todopoderoso, Padre de Nuestro Señor Jesucristo: yo te bendigo porque me has permitido llegar a esta situación y me concedes la gracia de formar parte del grupo de tus mártires, y me das el gran honor de poder participar del cáliz de amargura que tu propio Hijo Jesús tuvo que tomar antes de llegar a su resurrección gloriosa. Concédeme la gracia de ser admitido entre el grupo de los que sacrifican su vida por Ti y haz que este sacrificio te sea totalmente agradable. Yo te alabo y te bendigo Padre Celestial por tu santísimo Hijo Jesucristo a quien sea dada la gloria junto al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos".

10/II/2019

V DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO
Lc 5,1-11

El episodio de una pesca sorprendente e inesperada en el lago de Galilea ha sido redactado por el evangelista Lucas para infundir aliento a la Iglesia cuando experimenta que todos sus esfuerzos por comunicar su mensaje fracasan.

Lo que se nos dice es muy claro: hemos de poner nuestra esperanza en la fuerza y el atractivo del Evangelio.

17/II/2019

VI DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO
Lc 6,17.20-26

Hoy escuchamos de nuevo las palabras desconcertantes de Jesús.

Estas bienaventuranzas no son una invitación al optimismo ingenuo o a la felicidad fácil, sino una llamada a vivir el sufrimiento, el mal o la persecución en la paciencia y el gozo de la esperanza.

24/II/2019

VII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO
Lc 6,27-38

Ser cristiano no es un asunto de voluntad ni de aceptar una determinada concepción de la vida, sino fundamentalmente es un asunto de amor.

El cristiano es un hombre que descubre que es amado de manera insondable y radical y siente que el único modo de responder a ese amor es vivir amando.

3/III/2019

VIII DOMINGO DE TIEMPO ORDINARIO
Lc 6,39-45

No se trata de cerrar los ojos al mal y a la injusticia del ser humano. Se trata sencillamente de asumir que la manera más sana de luchar contra el mal en una sociedad tan dañada en algunos valores humanos es hacer el bien por sistema, luchando siempre contra las inevitables resistencias, que todos ponemos a ello, cuando las cosas no discurren según lo previsto.

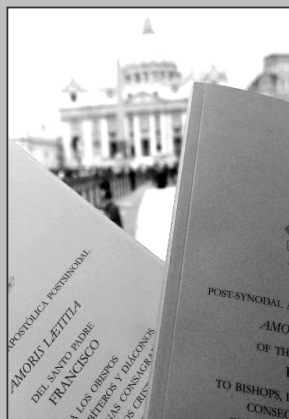
AMORIS
Laetitia

La mirada puesta en Jesús: vocación de la familia (III)

ANTONIO RISUEÑO

El ejemplo de Jesús es un paradigma para la Iglesia: Él inició su vida pública con el milagro en la fiesta nupcial en Caná, Compartió momentos cotidianos de amistad con la familia de Lázaro y sus hermanas y con la familia de Pedro. Escuchó el llanto de los padres por sus hijos, devolviéndoles la vida y mostrando así el verdadero sentido de la misericordia. La encarnación del Verbo en una familia humana, en Nazaret, conmueve con su novedad la historia del mundo, y mostrando así el verdadero sentido de la misericordia, la cual implica el restablecimiento de la Alianza. Esto aparece claramente en los

encuentros con la mujer samaritana y con la adúltera en los que la percepción del pecado se despierta de frente al amor gratuito de Jesús. Necesitamos sumergirnos en el misterio del nacimiento de Jesús. La alianza de amor y fidelidad, de la cual vive la Sagrada Familia de Nazaret, ilumina el principio que da forma a cada familia, y la hace capaz de afrontar mejor las vicisitudes de la vida y de la historia. Sobre esta base, cada familia, a pesar de su debilidad, puede llegar a ser una luz en la oscuridad del mundo el misterio de la Navidad del cual beben también las familias cristianas para renovar su esperanza y su alegría. Enseñe Nazaret lo que es la familia, su comunión de



amor, su sencilla y austera belleza, su carácter sagrado e inviolable; enseñe lo dulce e insustituible que es su pedagogía; enseñe lo fundamental e insuperable de su sociología.

CÁRITAS DIOCESANA

Desde el año 2015, el **8 de febrero**, fiesta de **Santa Josefina Bakhita**, la Iglesia celebra la **Jornada Mundial de Reflexión y Oración contra la Trata de Personas**.

La trata de personas es una de las más duras formas de esclavitud actuales y está suponiendo la vulneración de la dignidad y de los derechos de miles de personas en todo el mundo. Sin embargo, es una **"realidad escondida"**; el mismo papa Francisco en sus intervenciones y escritos ha puesto de manifiesto la gran ignorancia que existe sobre este problema.

Se trata de una forma de esclavitud que somete en su mayoría a personas en situación de vulnerabilidad, que han sido captadas en sus lugares de origen y

trasladadas a los países de destino. La forma de explotación más común y mayoritaria es la sexual, pero existen otras formas, no por ello menos importantes, como la laboral, mendicidad, comisión de delitos, matrimonios forzados, extracción de órganos. Un comercio que se nutre fundamentalmente de personas migrantes y, en su mayoría, de mujeres y niñas. Anualmente sus beneficios se sitúan al mismo nivel que el tráfico de drogas y el tráfico de armas.

La Iglesia ha sido siempre sensible a este problema. En estos últimos años, el compromiso con las víctimas y el combate contra la trata de seres humanos y ha ido creciendo el número de personas comprometidas con esta realidad en numerosas diócesis de España, donde el tema de la

trata es cercano (la prostitución, talleres clandestinos, trabajos abusivos en el campo u otras formas de explotación). La Comisión Episcopal de Migraciones cuenta con una sección sobre Trata de Personas, cuyo trabajo se articula en torno a tres grupos de trabajo: Grupo Intereclesial sobre Trata (del que forma parte Cáritas), Grupo de Coordinadores Diocesanos y Foro sobre Trata de la Comisión Episcopal de Migraciones.

El Papa Francisco nos señalaba que todo lo que hagamos será poco "para que no caigamos en la indiferencia, para que abramos los ojos y podamos mirar las miserias y las heridas de tantos hermanos y hermanas privados de su dignidad y de su libertad y escuchar su grito de ayuda".

Más información en:
<http://cem-noalatrata.org>

i GLESI
en Misión

¡Gracias, familia!



DELEGACIÓN DE MISIONES

¡Sí, decimos bien: ¡Gracias, familia! Es la mejor expresión que recoge el sentir de la Delegación Diocesana de Misiones después de haber celebrado la IX Marcha Misionera a Ivanrey con motivo de la Jornada de la Infancia Misionera. Y es que han sido numerosas las familias, al completo, que han acudido a dicha Marcha, de modo que se está consolidando un buen grupo de niños, jóvenes y adultos que contribuyen a formar

una auténtica familia misionera en nuestra Diócesis, que mantiene viva entre nosotros la conciencia misionera de toda la Iglesia y, a su vez, se erige en altavoz de la tarea valiente y entregada que realizan nuestros misioneros en los distintos territorios de Misión. Ha sido una celebración de fe, con la Eucaristía como punto central y con nuestros niños, los "pequeños misioneros", como protagonistas. Damos las gracias a todos los que habéis hecho posible esta actividad, con vuestro trabajo, vuestra presencia, vuestra fe. Pero también damos las gracias a todos los que con vuestra oración y con vuestra aportación económica habéis apoyado a la Obra Pontificia de la Infancia Misionera, para hacer posible que 800.000 niños pertenecientes a 40 países hayan sido atendidos con ayudas enviadas desde España en 2018, a través de los proyectos de evangelización y promoción humana llevados a cabo allí por nuestros misioneros.



Participantes en la marcha a Ivanrey.

DESDE *mi retiro* | Miembros de la Iglesia, ciudadanos del mundo

JOSÉ SÁNCHEZ GONZÁLEZ

Antes que dé comienzo el ciclo de Pascua, con el tiempo previo de la Cuaresma, nos vemos metidos en un tiempo aparentemente tranquilo en la Iglesia, en estos meses de enero y febrero. A juzgar por el aspecto de nuestros pueblos, tan despoblados y con frío, y de Ciudad Rodrigo, con poco movimiento, podía parecer un tiempo muerto, solo revuelto por la agitación de las fiestas de Carnaval en Ciudad Rodrigo. Pero no es tiempo muerto. En la vida cristiana y en la celebración de la Liturgia no hay tiempos muertos. Es tiempo propicio para la oración, para la atención de enfermos e impedidos y, desde luego, para considerar que la Iglesia a la que pertenecemos y la humanidad, a la que como cristianos servimos, son más que los habitantes de

nuestros pueblos en invierno. Además de la palabra de Dios, de la insistencia del Papa y de su proyección hacia las comunidades más diversas y lejanas, jornadas como las de la organización "Manos Unidas" o las diversas de las Misiones han de ayudarnos a recordar, a tomar conciencia y a renovar nuestro compromiso como cristianos de vivir preocupados por todos los cristianos y por toda la humanidad y de hacer por ellos lo poco o mucho que esté a nuestro alcance. La Campaña de "Manos Unidas" ocupa un espacio notable en este mes de febrero. Constituye una excelente oportunidad de renovar nuestro compromiso con esas personas que sufren carencias que nosotros no tenemos. Esta Campaña nació hace 60 años, promovida en España por las Mujeres de Acción

Católica, con el objetivo de aliviar en el mundo de la pobreza el hambre de pan, de cultura y de Dios. Es mucho lo que han conseguido, pero es mucho más lo que falta y, a pesar de la generosidad de las colectas y de las personas que trabajan en esta Organización no gubernamental sin ánimo de Lucro (ONG) de la Iglesia en España, es mucho lo que falta por hacer y cada año nos sorprenden nuevas necesidades. Despertemos a esta llamada de "Manos Unidas", que este año se centra en la colaboración al desarrollo de la mujer en el mundo de la pobreza. Con nuestra oración, nuestro interés por estar informados y nuestra eficaz ayuda económica y de otro tipo, colaboremos a que esas hermanas nuestras del Tercero y Cuarto Mundo eleven su nivel económico, cultural y religioso.

RINCÓN | Pan y vino para la Eucaristía

Litúrgico

VIDAL RODRÍGUEZ ENCINAS

Dice el misal que "en la preparación de los dones se lleva al altar el pan y el vino con agua; es decir, los mismos elementos que Cristo tomó en sus manos". Añade también: es "de alabar que el pan y el vino lo presenten los mismos fieles", aunque no continúe la antigua costumbre de traerlos de su propiedad con este destino litúrgico, sin embargo, "el rito de presentarlos conserva su sentido y significado espiritual".

Normalmente son dos fieles los que acercan y presentan al sacerdote el pan y el vino, pero esos dones son los dones de todos y cada uno de los que estamos celebrando la Eucaristía. Cabría preguntarse: ¿Qué ponemos cada uno sobre el altar? ¿Solo el pan y el vino en su materialidad?

El pan y el vino son dones de Dios, pero también fruto de nuestro trabajo y esfuerzo, según la frase bíblica de ganarse el pan con el sudor de la frente. En nuestra cultura son la comida y bebida fundamental, resumen el alimento humano y representa, de algún modo, la subsistencia y la vida del hombre. Quitarle a uno el pan es quitarle la vida; dejarle sin vino es privarle de la alegría y la fiesta. Compartir el pan y el vino con alguien es signo de hospitalidad y fraternidad. No es extraño que al gesto de acercar los fieles el pan y el vino al altar se le haya atribuido un sentido simbólico y haya sido visto como expresión de su participación en la ofrenda sacrificial de Cristo.

La presentación del pan y el vino puede recordarnos que Dios



necesita de nosotros: de nuestro pan y de nuestro vino, para realizar el sacramento y dárseos en él; y, sobre todo de nuestra vida, de nuestro trabajo y nuestra lucha, de nuestra alegría y nuestra fiesta. El pan y el vino que hemos presentado, por la consagración, son transformados en el cuerpo y la sangre de Cristo. Al ofrecer a Jesucristo como sacrificio agradable al Padre, pedimos que en él seamos también nosotros transformados en "ofrenda permanente". En los dones que se ponen en el altar, hemos de vernos representados nosotros mismos, llamados a ponernos en las manos de Dios, llamados a hacer de nuestra vida, con Cristo, una entrega generosa al Padre y a los hermanos.

Despedida oficial de Mons. Raúl Berzosa

La despedida de Mons. Raúl Berzosa, tras aceptar el Papa Francisco su renuncia a la diócesis de Ciudad Rodrigo, contó con tres momentos destacados: el encuentro con el presbiterio, la comida de hermandad con todos esos sacerdotes y la Eucaristía presidida por él mismo en la Catedral de Santa María a la que estaba invitado todo el pueblo de Dios.

Los sacerdotes de la diócesis, salvo aquellos que estaban enfermos, respondieron de forma masiva al encuentro programado en el salón Obispo Mazarrasa con el ya obispo emérito de la diócesis, Mons. Raúl Berzosa.

El Vicario General, Tomás Muñoz, fue el encargado de dar la bienvenida a los asistentes y de agradecer tanto a Berzosa como al hasta entonces Administrador Apostólico, Mons. Francisco Gil Hellín, su dedicación a la diócesis civitatenense. En el primer caso, han sido ocho años al frente de la misma y en el segundo, los siete meses del retiro temporal de don Raúl.

Mons. Berzosa tuvo igualmente palabras de agradecimiento tanto para la diócesis como para el presbiterio y, terminado el turno de intervenciones con las palabras de Gil Hellín, fue el momento del diálogo entre hermanos.

pedida, presidió el momento en el que se aprovechó para obsequiar a cada uno de los obispos con un Pectoral de plata con el crucifijo y un bajorrelieve en plata de la Catedral de Miróbriga, algo que agradecieron los dos prelados.



Don Francisco y don Raúl durante la comida fraterna.

Mons. Raúl Berzosa cerró el capítulo de las despedidas con una multitudinaria Eucaristía celebrada en la Catedral en la que estuvo acompañado concelebrando tanto por Gil Hellín como por la práctica totalidad del presbiterio. Laicos y religiosas tanto de la diócesis como de otras partes arroparon al prelado. Al término de la Eucaristía, durante más de una hora, don Raúl saludó a todos los presentes personalmente.

Reunión con el presbiterio.

A continuación, en el Seminario San Cayetano se celebró una comida fraterna en la que participaron tanto los obispos como el presbiterio, además de miembros de la familia de don Raúl. El ambiente festivo, pero con esa sensación de des-

Don Raúl despidiéndose de los feligreses (Foto J. Vicente)

www.diocesisciudadrodrigo.org

COPE CIUDAD RODRIGO 98.8 FM - RADIO MARIA 102.4 FM